

SOBRE LO ABSURDO DE LA "PSICOGÉNESIS".



George Groddeck, 1926

Una joven viene a verme; tiene irritada la comisura derecha de su boca, le ha salido una grieta justo en la unión de la boca. “Esto dura ya desde hace varios días”, me dice. “Por la mañana, al despertar, parece curada, pero en el transcurso del día se vuelve a abrir”. Cuando le pregunto si ha dado un beso de judas o si ha abierto la boca de más, me responde que no. Pero en cambio sonrío ligeramente cuando le pregunto si ha hablado de alguien como para que le partan la boca y me dice que muy bien podría haber acertado. Al hacerle notar que la grieta está a la derecha y que por lo tanto el calumniado ha debido ser alguien de su familia, reconoce: “Sí, se trata de mi hermana”. Al día siguiente la llaga estaba curada.

Mejor que cualquier manual, de forma más clara e intensa, este -pequeño incidente muestra que el mundo mental del hombre puede hacer aparecer enfermedades orgánicas e influir en ellas favorable o desfavorablemente. En un lenguaje fácilmente comprensible nos enseña cómo nacen las enfermedades y cómo se pueden tratar. Y lo que aquí se ha contado sobre la pequeña llaga cutánea vale también para heridas mayores y para las enfermedades orgánicas más graves. Sólo el organismo vivo puede enfermar; el organismo muerto se transforma pero no enferma. Y ya que seguimos concibiendo la vida: al igual que en épocas antiguas como la enigmática coexistencia de lo que llamamos cuerpo y lo que llamamos alma, como *unidad de cuerpo y alma*, resulta que no puede haber ni enfermedades físicas ni enfermedades psíquicas, sino que siempre y en cualquier circunstancia enfermamos a la vez corporal y anímicamente. El cuerpo es algo muerto, no puede enfermar; simplemente hemos olvidado que nuestros ancestros en lugar de la palabra “cuerpo” utilizaban la palabra “cadáver”, como hacen hoy en día los holandeses así como los ingleses que utilizan “corpse” sólo para los muertos². No sé si existe un alma, una psique independiente, incorpórea; nunca he conocido un ser así. De todas formas, ni mucho menos tienen que estar locos quienes creen en un mundo de los espíritus. Quizás exista algo semejante. Pero si existieran esos espíritus no podrían enfermar en el sentido humano del término, pues para esto hace falta un cuerpo.

Actualmente está de moda hablar y escribir³ de la *psicogénesis* de algunas enfermedades. Sin embargo las personas que utilizan esta expresión deberían decir claramente de una vez qué entienden por psique. Siempre me parece que hablan de los pensamientos conscientes del hombre. ¿Pero entonces qué pasa con los animales? ¿Piensan o no piensan? ¿Qué pasa con las bacterias? ¿Tienen una psique o no? ¿Y si no la tienen, donde sitúan los sabios el comienzo de la psique?

Si no se quiere incluir en el concepto “psique” la vida, el pensamiento y el sentimiento inconscientes, entonces hay que decirlo. Así sabremos a qué atenernos; y podremos dejar a un lado todo el asunto de la psicogénesis como algo sin importancia. Si por el contrario se incluye lo inconsciente como una de las formas de expresión de la psique es superfluo hablar de psicogénesis pues entonces todas las enfermedades son a la vez psicogenéticas y fisiogenéticas.

Para mí, la cuestión de la psicogénesis no existe. Las enfermedades son manifestaciones de vida y ni siquiera el sabio más celebrado sabe lo más mínimo sobre la forma en que nacen y desaparecen. A este respecto no puede más que fantasear. Como en medicina los conceptos “psique” y “physis” se utilizan sin la debida reflexión, porque es imposible sacar a las rutinas intelectuales humanas de los cauces que se han labrado, me he forjado la palabra “Ello”, cuya imprecisión me ha seducido; una X hubiese sido demasiado matemática, y además X requiere una solución mientras que mi Ello indica justamente que sólo un loco se ocuparía en querer comprenderlo. Ahí no hay nada que comprender. Pero como el Ello es lo esencial en

el hombre, quienes se valen de él nos dicen: no comprendemos para nada la vida, sólo podemos vivirla. Así pierden valor todas las definiciones, sólo tienen un sentido momentáneo, sólo son legítimas mientras se adaptan a nuestros fines. No se puede construir sobre las definiciones como sobre piedras, y tampoco corresponde a la ciencia construir ya que el edificio de la vida está ahí y es inquebrantable, inmutable a menos que él mismo se transforme. Todo cambia, también los conceptos, y tanto más fundamentalmente cuanto más totalizadores sean. Es hora de eliminar las palabras “cuerpo” y “alma” y definir las de nuevo.

De momento no puedo pensar ningún contenido para psicogénesis.

Volver a Artículos Clínicos

Volver a Newsletter 25

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.